

MARTES 30 DE ENERO DE 1900

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la península UNA PESETA al mes.—Extranjero, tres me-
ses 7'50 PESETAS.
Comunicados á precios convencionales
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id. id.
En primera. 00'20 id. id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15

EN JUMILLA

Caja de ahorros

Hemos recibido la memoria reglamentaria, correspondiente al año de 1899, de la Caja de Ahorros de la Cámara Agrícola de Jumilla, documento notablemente redactado por el presidente de dicha Caja, nuestro querido amigo D. Roque Martínez.

En dicha memoria se demuestran de un modo elocuentísimo, los beneficios de dicha institución para la clase obrera, los resultados fecundos que en Jumilla viene produciendo y el generoso entusiasmo de los que llevan á cabo con la mayor perseverancia el sostenimiento y mejora de tan cristiana y humanitaria obra.

He aquí algunos números en demostración de ello:

Las imposiciones generales de la caja, desde el año 1893 en que se fundó, ascienden á 143.326 pesetas y los préstamos hechos por la misma, sin más garantía que el crédito personal y un interés del 6 por 100 anual, á 237.653 pesetas.

Las imposiciones hechas durante el expresado año de 1899 ascienden á 46.167 pesetas y los reintegros á 24.146'23 pesetas.

El fondo de reserva ó capital propio de la Caja para el año 1900 es de 4.502'94 pesetas.

La Cámara Agrícola, en su deseo de beneficiar á los pequeños industriales y en general á las clases trabajadoras de aquel pueblo, ha tomado el importante acuerdo de emitir obligaciones de cincuenta pesetas cada una, transferibles y amortizables en veinte anualidades y que devenguen un 5 por 100 de interés, con cuyo capital administrado por la Caja de Ahorros se atenderá al establecimiento y ejercicio del descuento interior, verdadero recurso que deberán utilizar dichos pequeños industriales y demás clases productoras, para hacer efectivo, mediante giros aceptados por sus deudores, el importe del trabajo y materiales invertidos en las obras que les encomienden los clientes.

Pone término á la memoria que nos ocupa una elocuente excitación, de la cual reproducimos los siguientes párrafos:

«Es preciso por el bien de todos, combatir con energía perseverante la ignorancia, la incredulidad, la indiferencia y el egoísmo, llevando al ánimo de cuantos no conocen la Institución el convencimiento absoluto, de que á pobres y ricos, ignorantes y sabios, agricultores, braceros, industriales y en general á todas las clases, conviene la vida y prosperidad de la Caja de Ahorros, porque con sus beneficios encontrarán el remedio á necesidades económicas de carácter imprevisto y, en ocasiones apremiantes, ejercitándose en las saludables costumbres de la previsión y el ahorro.

Pero si es indiscutible que el beneficio alcanza á los que con la Institución se familiarizan, no todos, sin embargo, pueden y deben contribuir en igual proporción y con los mismos recursos al fomento de esta bienhechora obra.

Hoy como siempre es deber de los poderosos proteger directa ó indirectamente á los que siendo honrados, no disponen de medios para ganar el sustento propio y el de la familia; hagamos todos efectivos nuestros deberes, los unos concurriendo á la Caja con el dinero sobrante de sus necesidades, los otros utilizando este dinero en el trabajo que es la verdadera fuente de prosperidad para los pueblos.

Llevemos con la palabra y con la pluma á la cabana del indigente y el palacio del magnate, los beneficios y los deberes que entraña nuestra Caja de Ahorros; persigamos con ella hasta en sus últimas trincheras á la despiadada usura y digámosle á sus víctimas como Cristo á Lázaro «Levántate y ven á mí» y así demostraremos á la faz de los demás pueblos, que á la moralidad, honradez y virtud de los jumillanos, debemos esta Institución bienhechora envidia de los extraños y admiración de los propios.

Perseveremos todos en fin, en esta redentora obra de la Cámara Agrícola Jumillana, y legaremos á nuestros hijos y á la posteridad, un alto ejemplo de asociación patriótica y un perfecto modelo de asociados que realizan el bien ejercitando la virtud.»

De todo corazón felicitamos á la Cámara Agrícola de Jumilla por el resultado de su Caja de Ahorros, y muy especialmente á nuestro buen amigo D. Roque Martínez, que tiene puestas todas las energías de su voluntad y todos los entusiasmos de su gran corazón al servicio de una institución tan útil y meritoria para las clases obreras y que nosotros quisiéramos ver establecida en todas las localidades, grandes y pequeñas, de nuestra provincia.

DE MADRID Á MURCIA

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

LA GUERRA ANGLO-BOER

El drama que se está desarrollando en el Africa del Sur entre ingleses y boers es el asunto que impresiona por completo á la opinión.

Resulta tan grande la figura de un pueblo hasta hoy desconocido, que la opinión unánime muestra sus simpatías y entusiasmo por el triunfo de ese pueblo que combate por su libertad, por la santa causa de la independencia.

Un pueblo que defiende su independencia, su propiedad, su riqueza y su trabajo, tiene que ser invencible, en frente de los poderes más formidables del mundo.

La consternación que reina en Londres así lo demuestra y las noticias que del Transvaal se reciben acusan una derrota por día.

Los periódicos irlandeses publican correspondencias de sus redactores en el Sur de Africa, en las cuales se hacen revelaciones gravísimas.

Muchos oficiales escriben manifestando que reina una gran indisciplina.

Los soldados, furiosos por los desastres, disparan contra los oficiales irlandeses.

Crean que estos son traidores y que conducen á las tropas inglesas á la derrota.

Un telegrama que publica el «Daily Mail» dice que el mismo lord Methuen está en peligro de ser fusilado por sus propias tropas.

Esta noticia da la medida de lo quebrantada que está la disciplina en el ejército inglés.

Se ha confirmado que las pérdidas totales que la columna Varren ha sufrido en los últimos combates, asciende á 1.500 bajas.

Si se leen los telegramas de la prensa alemana se evidencia aun mas el entusiasmo del pueblo boer y la desmoralización del ejército británico.

Dicen de Berlín que se ha recibido el texto del parte que el comandante general de los boers le dá á su gobierno sobre las cinco batallas libradas para recuperar Spynkop.

Tres columnas, dice, libraron terribles combates subiendo por las colinas que ocupaban los ingleses á pecho descubierto.

Protegidos por la artillería, la infantería británica y los fusileros de Dublín cargaron á la bayoneta.

El fuego nuestro—dice el parte—fue tan espantoso, que los ingleses caían como las mieses ante la hoz.

En las primeras trincheras inglesas quedaban solo 150 hombres, que alzaron bandera blanca viéndose perdidos.

Estos entregaron las armas.

El parte del comandante boer termina diciendo:

«Dios sea loado por el desenlace del combate, aunque para conseguir la victoria hayamos tenido que sacrificar muchas y preciosas vidas de nuestros soldados.»

REUNION DE VITICULTORES

Ayer se celebró la reunion de viticultores, asistiendo numerosa representa-

cion de todas las regiones y los diputados y senadores de los distritos vitícolas.

Se acordó formar una Liga nacional de viticultura.

Nombróse una ponencia, compuesta por representantes de los Sindicatos de los distritos de Requena, Jumilla y Carriena para que redacten una enérgica circular condensando las aspiraciones de los viticultores.

En la reunion dominaron las tendencias enérgicas.

La opinión reacciona en favor de los intereses vinícolas.

LO QUE DICE PARAISO

Comunican de Zaragoza que el señor Paraiso, después de conocer el documento del Sr. Costa dice que nada tiene que manifestar, limitándose á repetir lo que dijo en Valladolid.

Anhela la fusion de ambos organismos para realizar la obra de regeneracion que necesita el pais.

No le parece bien convocar nueva Asamblea.

PÍ Y MARGALL

Ha circulado el rumor de que el venerable apostol del federalismo se ha agravado en su enfermedad.

He procurado informarme en su propio domicilio y la noticia resulta cierta.

ARRIENDO DE LOS TRIBUTOS

Segun se dice á fines de la presente semana se pondrá á discusion el proyecto de arriendo de los tributos.

Créese que la discusion será muy laboriosa y en ella intervendrán muchos diputados.

El Corresponsal.

29 Enero 1900.

Cinematógrafo

Versos de Augusto Vivero

«Publicar versos en España! Caso heroico de cruz laureada». Esto decia recientemente en el prólogo de un libro—tambien de versos—el ilustre autor de «La Pasionaria» y á fé que no faltaba razon á Leopoldo Cano.

Y si esto se dice en Madrid, ¿qué no se dirá en Murcia, donde al mes de estar expuestos los ejemplares de uno de esos libros en el escaparate de una librería, se han vendido media docena—mal contada—de ejemplares? Y si alguno lo dudare, preguntéle á Perelló, que atestiguará de ello.

Quedamos pues, en que la publicacion de un libro de versos es caso de cruz laureada; y que á ella se ha hecho acreedor Augusto Vivero, como ya se habian hecho en repetidas ocasiones Frutos Baeza, Perni García, Tolosa Hernandez, Martinez Albacete... y no recuerdo si algun otro.

El propio Vicente Medina, con tener adquirida para su nombre de poeta merecida resonancia nacional, se me lamentaba no hace mucho de la escasa venta de sus «Aires murcianos».

Y es que aquí el público, prefiere leer las poesías en los periódicos y á lo sumo recortárlas y guardarlas: lo cual le resulta más barato y le ahorra la miserable peseteja...

Si no fuera, por la plausible costumbre del ayuntamiento de Murcia, de estimular con la adquisicion de ejemplares las aficiones literarias de la juventud, y de algun generoso protector de esta, como mi querido amigo D. Angel Guirao, á buen seguro que seria, no obra heroica, sino obra imposible, la publicacion de un tomo de poesías, á no ser realizado con el deliberado propósito de no pagar al editor y por el solo placer de regalar, con amables dedicatorias, ejemplares á los amigos.

El libro «Cinematógrafo» de Augusto Vivero, revela á un poeta que piensa alto y siente hondo: y que tiene el feliz acierto de traducir lo que piensa y siente en versos robustos y sonoros, versos escritos con arreglo á los cánones de la poética: no como esos de los poetas de «Vida Nueva», anarquistas á fuerza de li-

bres, y que nada absolutamente tienen de la hermosa sonoridad del verso, sin la cual no es este sino prosa mal rimada.

Augusto Vivero canta á lo bueno y canta bien: sin rutinas de poeta huero, sin flores de trapo ni vanos oropeles, que ya no convencen; pero tambien sin esas extravagancias tontas, que quieren pasar por modernismo y oscurecer la fama de los más insignes maestros de la rima.

En algunas de sus composiciones, como en la muy hermosa que lleva por título «El monstruo», se nos muestra el autor á una gran altura, en el pensamiento y en la expresion: hay allí inspiracion, energia, nobles entusiasmos y santas indignaciones.

Son muchas las bellezas que el libro contiene y que la falta de espacio me impide enumerar: pero sí diré, resumiendo la impresion que «Cinematógrafo» me ha producido, que hay en él mucho bueno, bastante mediano, nada malo: que es la obra de un joven de talento, de mucho talento, que como poeta y como escritor tiene un porvenir muy lisonjero en la república literaria, y que empieza su carrera en tan noble milicia, no como soldado ni como furriel—cuantos no han pasado de furrieles en muchos años de martirizar á las musas!—sino ostentando estrellas de luz clara y refulgente en las mangas del uniforme.

Augusto Vivero, fustiga en sus versos las iniquidades sociales, como estas merecen ser fustigadas, y azota con la tralla de su inspiración la faz de los poderosos; verdaderamente la sociedad actual, con los vicios que la encañallan y las llagas que la corroen, provocan el odio indignado y la protesta viril de los corazones sanos: odio y protesta que el genial Ibsen condensa en su excitación para anegar la tierra con las aguas de un nuevo diluvio, en tanto que él, para que ningun nuevo Noé, escape al universal castigo se dispone para colocar un torpedo bajo el arca.

En suma, el «Cinematógrafo» de Vivero, deja ver y admirar al lector cuadros, enérgica y bellamente presentados, con energías de pensador y delicadezas de artista; y revela á un poeta de grandes alientos y de grandes esperanzas. Reciba mi cariñosa y leal enhorabuena por su primera y feliz producción.

F. Bautista Monserrat

DESDE VELEZ-RUBIO

DON AGUSTIN DE LASERNA

A las seis de la mañana de ayer dejó de existir en su finca «La Noria», sita en término de Lorca el jefe del partido liberal de esta villa, D. Agustin de Laserna y Ruiz, primo del diputado del mismo nombre.

A las nueve próximamente llegó á esta el cadáver del Sr. Laserna, conducido á hombros por labradores y deudos del finado, que se relevaban en esta triste tarea, siendo depositado en una gran sala preparada al efecto y que fué convertida en capilla ardiente.

Las grandes simpatías de que disfrutaba por sus excelentes condiciones, incluso entre sus adversarios políticos, el digno presidente del partido y casino liberal de esta, se han puesto elocuentemente de manifiesto en el entierro del finado.

Este se ha verificado á las once de la mañana de hoy, seguido de un gran acompañamiento, del que formaban parte multitud de personas de todos los partidos políticos y casi todo el pueblo, á más de los que han llegado de otros puntos.

Presidían el duelo los señores cura pároco D. Francisco Navarro, juez de primera instancia Sr. Quintanilla, alcalde Sr. Fernandez, coronel retirado Sr. Sanchez Hortal, Sr. Chico de Guzman y sus hijos D. Andrés y D. Manuel, D. Fernando Carrasco, D. Juan Fernandez Serrabona y otros cuyos nombres no recuerdo.

Llevaban las cintas del lujoso féretro el ex-diputado provincial D. Juan Abadía y Fernandez, el abogado y juez municipal de esta D. Francisco Fernandez Lopez, el abogado D. Francisco Serrabona Fernandez y D. Nicolás Abadía y Rubio.

Sobre el féretro se ostentaban las siguientes magníficas coronas:

«A su esposo, su desconsolada Rita».
«El Casino, á su presidente».
«Andrés y Francisco Fernandez Lopez, al amigo del alma».

Y otra de varios de sus deudos.
Nos asociamos al profundo dolor de la distinguida esposa y demás familia del Sr. Laserna, á los que deseamos sirva de lenitivo tan grandiosa manifestacion de duelo.

C. Garola.



EMILIO MARIO

Emilio Mario, ó Mario Emilio Lopez Chaves, nació en Granada el 30 de Enero de 1838. Cuando tenia dos años de edad se trasladó con sus padres á Madrid, donde estudió el bachillerato y el notariado, que no llegó á ejercer por ingresos, por consejos de su padre, en el Colegio de Caballería de Madrid, para seguir la carrera de las armas, como varios de sus ascendientes.



Quando contaba poco más de 20 años, y siendo sargento de carabineros, se matriculó en la clase de Declamacion del Conservatorio, arrastrado por su afición al teatro, y tan grandes adelantos hizo en sus estudios y tan excelentes eran sus aptitudes para el cultivo del arte de Talla, que á los dos años de haber ingresado en aquel centro de enseñanza, salió de él contratado para el teatro del Principe, en el que trabajó durante una temporada, marchando después á provincias primero bajo la direccion de Fernando Osorio, su más desinteresado amigo, maestro y protector, y después bajo la del inolvidable Julián Romea, quien por el año de 1864 le llevó como primer actor al teatro de Variedades, de Madrid.

Su talento artístico, su laboriosidad, y el cariño con que estudiaba los personajes que habia de interpretar y su buen gusto, colocóronle en elevado puesto y viósele acompañar dignamente á Teodora Lamadrid, Romea, Arjona y Valero, en el desempeño de las obras más difíciles del teatro español.

Hizo varios viajes á las Américas, todos para honra de su patria y provecho suyo, y á su regreso del último, formó parte de la compañía del Teatro Español en 1874, pasando al año siguiente al de la Comedia, como empresario y director, y sus campañas de esta época aun se recuerdan con regocijo, pues fueron de las más meritorias que llevó á efecto.

Quando Alfonso XII, dolido de la decadencia que atravesaba el teatro español por ausencia de público, se declaró decidido protector del arte dramático, Mario, bajo la proteccion de aquél, inauguró el teatro de la Princesa, trasladándose después al de la Comedia, en el cual ha conquistado sus laureles de más valor.

Está tan reciente la muerte del inolvidable y nunca bien llorado Emilio Mario—hasta el 9 de Agosto de 1899, fecha de su fallecimiento, único representante

